

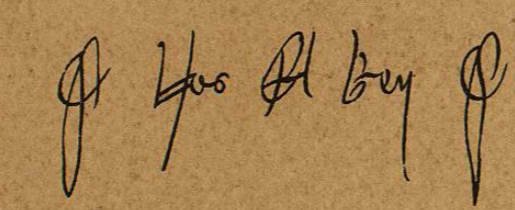
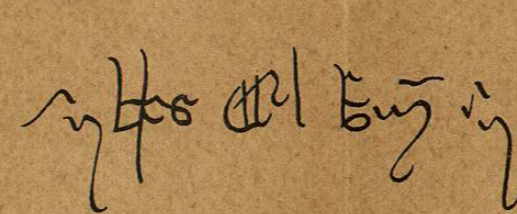


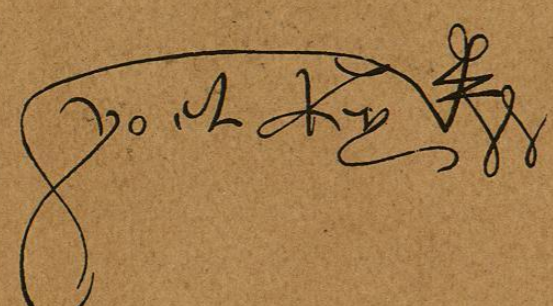
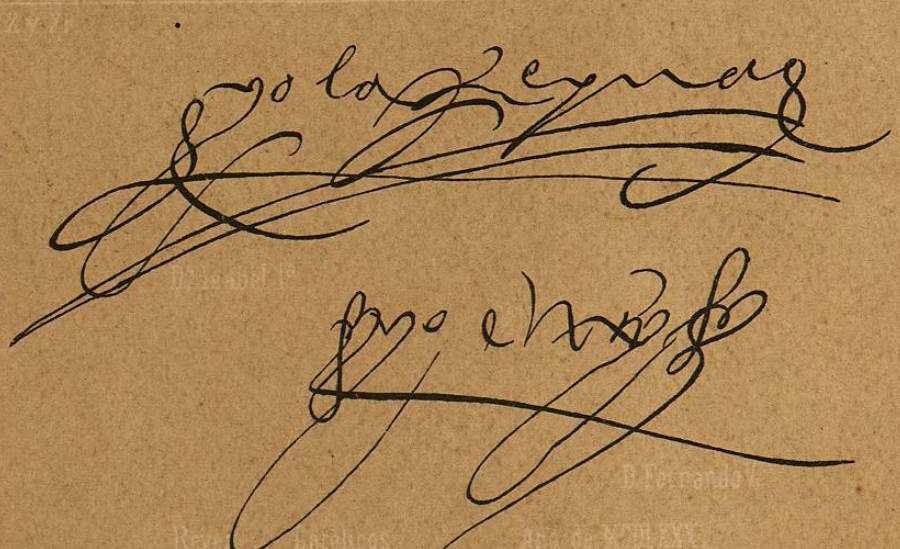
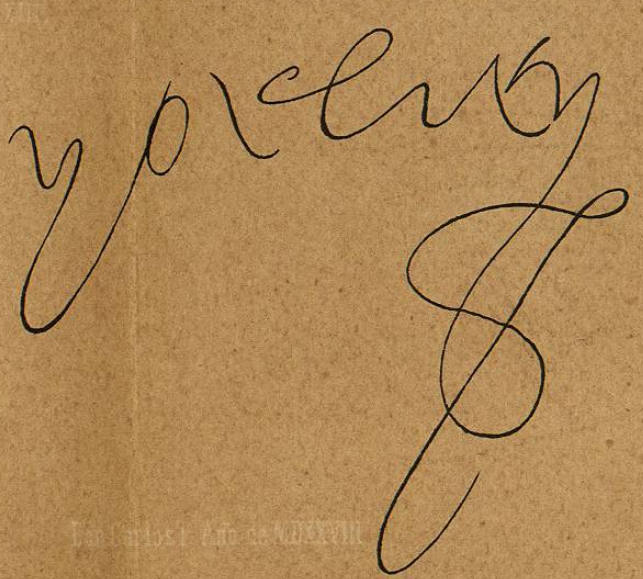
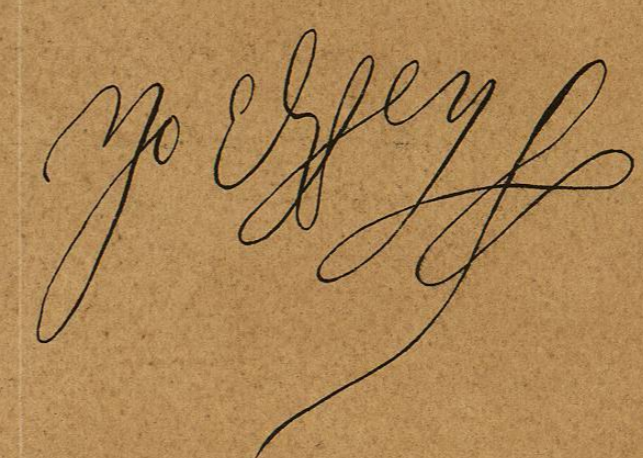

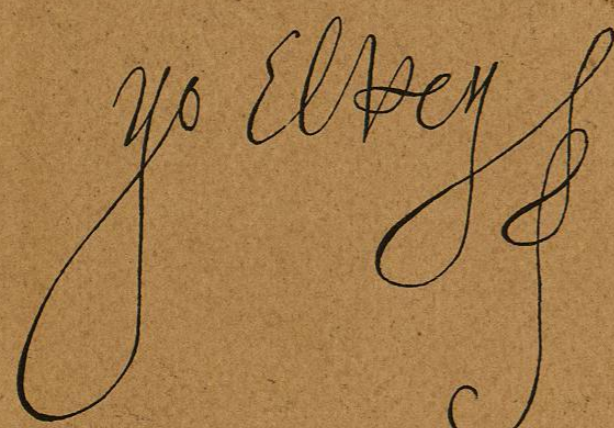
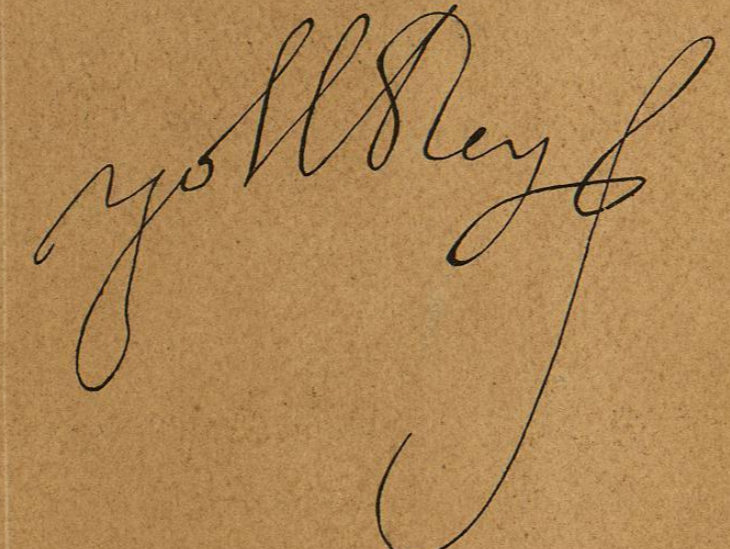









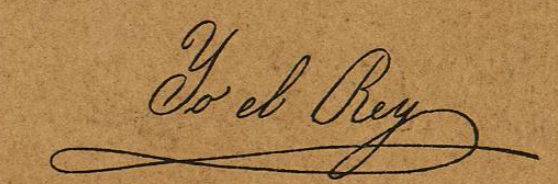
FACSIMILES DE LAS FIRMAS DE MONARCAS ESPAÑOLES DESDE SANCHO IV HASTA ALFONSO XII

nos. el Rey don Sancho yo el Rey don Ferrnado yos el Rey don alfonso. — 

"Yo el Rey"  Yo el Rey  yo el Rey   Yo el Rey 

 Yo la Reyna  yo el Rey  yo el Rey  yo la Reyna 

yo el Rey  yo el Rey  yo el Rey  yo el Rey. S.  yo el Rey 

Yo el Rey.  Yo el Rey.  Yo el Rey   Yo el Rey 

Don Fernando VI. Año de MDCCI.

Don Carlos III. Año de MDCCCLXX.

Don Carlos IV. Año de MDCCCLXXXI.

Don Fernando VII. Año de MDCCCXXVI.

Don Alfonso XII. Año de MDCCCLXXVI.

la verdadera importancia que tiene, como acaba de demostrarse en el Parlamento español, donde se ha dado la razón á lo que muy anteriormente tenemos manifestado en esta misma obra, ocupándonos de aquellas posesiones.

Prosiguiendo la reseña á grandes rasgos de la historia de Filipinas, diremos que al tomar posesion el general don Domingo Moriones del mando en el que reemplazó á Malcampo, restableció valerosamente la disciplina á la que habian faltado los buenos y alucinados soldados del regimiento Peninsular que se sublevaron contra su coronel, en los últimos dias de la jefatura de Malcampo, que no se cuidó de castigar aquella falta, y lo hizo Moriones, quien si tuvo que hacer frente á cuestiones de tal naturaleza, hallóse tambien con que se debian gruesas cantidades por cosechas pasadas á los productores de tabaco de Cagayan é Isabela, víctimas de la usura llevada al último límite, al negociar los resguardos que se les daba para justificar sus créditos, hasta el punto de carecer de vestidos y de alimento, dándose el caso inaudito en aquellos países, de morir de hambre algunas personas. De acuerdo con el señor Carreras y Gonzalez, director general de Hacienda pública, se atendió á tan respetables pagos, y se dispuso que en lo sucesivo se pagara siempre al corriente, cesando así la usura de los prestamistas que entrañaba grande inmoralidad. Se resolvió la crisis monetaria producida por la introduccion de moneda extranjera, se empezaron á estudiar las reformas económicas que la no muy floreciente situacion de la Hacienda filipina exigia, y para mejorar las condiciones higiénicas del campamento y defensas de Joló, se realizaron algunas mejoras.

Los continuados ataques de los moros joloanos hicieron necesaria una expedicion al centro de la isla, guiada por el brigadier Gamir, que se efectuó sin contratiempo alguno; y á virtud de las relaciones que se entablaron con el Sultan, se fundó sobre las ruinas de la Joló moruna una Joló española, con muchas calles rectas tiradas á cordel y con magnificas plazas. Moriones y el contra-almirante Polo de Bernabé giraron una visita á los establecimientos militares del Sur, y al regresar á Manila telegrafió al gobierno el reconocimiento de nuevo de los derechos de España por el Sultan de Joló, entrando nuestro establecimiento en esta isla en un período

normal y fijo, que contrastaba con la situacion que se atravesaba antes de tomarse por Moriones estas medidas, habiendo llegado á ser tan crítica la situacion de nuestras fuerzas que no pocas personas sensatas alimentaban la idea de la necesidad de abandonar la isla, cuya ocupacion fué tan costosa. «Solo falta, ha dicho persona competente, el señor Gobantes, que se emprenda con constancia el desmonte de Joló, en los puntos que sea conveniente, pues declarado en el gobierno anterior, puerto franco, el ocupado por nuestras fuerzas, el comercio dará importancia á aquella plaza con el trascurso de unos cuantos años.»

El mando y administracion del general Moriones fué seguramente fructífero para Filipinas, aquel blason adquirido por la España de Felipe II y conservado hasta nuestros dias con mayor florecimiento que el que tenia al adquirirle nuestros mayores, porque hoy es un manantial de riquezas y de poder. Aquel inmenso Archipiélago, cuya poblacion conocida se ha fijado en unos seis millones de habitantes, puede contener con holgura mas de 40. Sus frutos son excelentes y abundantísimos, y alguno como el abacá exclusivo y lucrativo, que exporta por mas de 16 millones de duros: produce en exorbitante abundancia los artículos de primera necesidad para el indígena. Así ha dicho el ilustrado comisario de Agustinos, Fr. C. Herrero, conocedor de aquel país por su larga residencia en él, «unas provincias que pueden dar mas importancia y riqueza á la metrópoli que las antiguas Américas, no sublimarán el amor patrio de los buenos españoles, ó excitarán la ambicion y la avaricia de los que buscan la grandeza en sus goces y apetitos?.... Los hombres sensatos y de amor propio, sean federales, unitarios, liberales monárquicos ó absolutistas, todos defenderán lo que con tanta gloria y derecho hemos poseído, lo que puede dar á España tanta grandeza y prestigio ante las naciones como honor y satisfaccion á todos los españoles.»

En efecto, el Archipiélago filipino no necesita mas que ser conocido para ser admirado: no nace nuestra admiracion de su conocimiento, sino del estudio que hemos procurado hacer de esas envidiables y envidiadas posesiones, presentadas por cuantos las han visitado como el mas grandioso, rico y digno florón de la corona de España.

FIN DEL TOMO SEXTO Y DE LA OBRA

#### ADVERTENCIA DE LOS EDITORES

Al dar fin en esta página al sexto y último tomo de la *Historia general de España*, cúmpenos poner en conocimiento de nuestros abonados que además del Sr. D. Juan Valera, han colaborado en él los Sres. D. Andrés Borrego y D. Antonio Pirala, habiéndose encargado el primero de narrar el período histórico comprendido entre la muerte de Fernando VII y la declaracion de la mayoría de Isabel II, y el segundo, el que media desde el año 1860 hasta nuestros dias. Los numerosos datos históricos que poseian ambos colaboradores, uno de los cuales ha tomado parte activa en los sucesos que le ha incumbido reseñar, su merecido renombre literario y su competencia en esta clase de trabajos, nos movieron á aceptar con agradecimiento su colaboracion por indicacion del Sr. Valera, estando por nuestra parte convencidos de que los esfuerzos aunados de los tres distinguidos escritores han contribuido á hacer de la *Continuacion de la Historia de España* el cuadro histórico contemporáneo mas acabado de cuantos se han dado á luz hasta el dia.